

EL LATÍN COMO LENGUA DE LA TERMINOLOGÍA ANATÓMICA: ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE SU ROL.

Latin as the Language of Anatomical Terminology: some Remarks on its Role.

MEJÍAS STIVEN, ROBERTO^{1,2}.

1. Programa de Doctorado en Ciencias Morfológicas, Universidad de La Frontera, Chile.
2. CD, PhD©, Facultades de Medicina y Odontología, Universidad Mayor, Sede Temuco, Chile

E-Mail de Contacto: roberto.mejias@gmail.com

Recibido: 06 – 04 – 2012

Aceptado: 26 – 04 – 2012



Roberto Mejías Stiven

Revista Argentina de Anatomía Online 2012, Vol. 3, Nº 2, pp. 33 – 42.

Resumen

La Terminología Anatómica es un lenguaje técnico común, particularmente en los diferentes campos de la morfología. Durante años, la Terminología Anatómica ha sido objeto de mucha controversia y desacuerdo. En la actualidad, los anatomistas han adoptado el latín como lengua internacional de la Terminología Anatómica. Con esta adopción a nivel mundial, ha sido posible eliminar las diferencias nacionales que causan confusión extrema en los casos que se conocía la misma estructura con varios nombres. El presente artículo ofrece una visión actual del latín como el idioma de la Terminología Anatómica, es decir, en su componente terminológico, y presentar un análisis gramatical del latín como lengua de la Terminología Anatómica. La Terminología Anatómica es muy recomendable no sólo para los profesores, estudiantes e investigadores, sino también para los clínicos, médicos, traductores, editores y editoriales para seguir en sus actividades.

Palabras clave: Latín, Anatomía, Terminología, Terminología Anatómica.

Abstract

Terminology is a common technical language, particularly in the fields of morphology. Over many years, Terminologia Anatomica has been the subject of much controversy and disagreement. At the present time, anatomists adopted Latin as the international language for Terminologia Anatomica. Under this worldwide adoption has been possible eliminate national differences, which were causing extreme confusion in instances where the same structure was known by several names. The present paper offers an up-to-date view of the status of Latin as the language of the anatomical terminology, namely in its terminological component and present a grammatical analysis of the Latin as the language of Terminologia Anatomica. The Terminologia Anatomica is highly recommended not only for teachers, students and researchers of the anatomical field, but also to clinicians, doctors, translators, editors and publishers to be followed in their activities.

Key words: Latin, Anatomy, Terminology, Terminologia Anatomica.

INTRODUCCIÓN.

El desarrollo de las ciencias en los últimos decenios ha planteado la necesidad de utilizar una terminología científica clara, inequívoca y unívoca que facilite el entendimiento entre investigadores y especialistas de las distintas ramas de la ciencia y la técnica. Esta terminología científica es cada vez más amplia y compleja, lo que obliga al científico a realizar un esfuerzo constante de actualización, y a la vez transmitirlos de forma adecuada, ya que estos términos han sido transferidos al lenguaje común y son de uso frecuente en los medios de comunicación social.

Se entiende a la terminología (terminolo'xia) como el conjunto de palabras propias o vocabulario especial de una disciplina, ciencia o ámbito del conocimiento. Este vocabulario científico y técnico plantea a la lexicología y lexicografía problemas especiales que

demandan sus caracteres específicos. Se ha puesto en claro las diferencias que existen entre las palabras usuales del lenguaje ordinario y los elementos que componen las terminologías.

Unas y otras pertenecen al lenguaje en muy distinta medida. Mientras que las palabras usuales están estructuradas y constituyen oposiciones que pueden ser inclusivas, las terminologías tienen carácter de nomenclaturas, son enumerativas y se adaptan a las diferencias y delimitaciones de los objetos. Las terminologías no organizan significados lingüísticos sino fenómenos definidos por las ciencias y las técnicas; no constituyen estructuraciones semánticas sino clasificaciones objetivas. Además, sólo son lingüísticas por su significante y por su comportamiento gramáticas; el significado es sublingüístico en cuanto a que pertenece a un grupo restringido, o interlingüístico en tanto que no varía de una lengua a otra a otra lengua: sólo hay que traducir el significante, no el significado (1).

En las ciencias de la salud se requiere de una terminología clara y precisa. Sin embargo, en el ámbito de las ciencias morfológicas (anatomía, histología y embriología) se mantienen diversas denominaciones para diferentes estructuras, basadas en analogías de formas, nombre de maestros, sinónimos y epónimos (2). La anatomía se puede considerar como el primer campo de la medicina exacta, su terminología es una base fundamental para ésta, así como para todas las disciplinas científicas. Los orígenes de los nombres anatómicos datan de la época antigua, hace más de 2.500 años, y se hicieron en el lenguaje común de la época, griego y latín. Este principio ha perdurado hasta la actualidad, y sirve como base para la Terminología Anatómica. Debido a que el campo de las ciencias médicas ha progresado aceleradamente, la terminología se ha extendido, lo que es más evidente en los últimos 100 años. Desde el punto de vista sistemático, la anatomía (al igual que otros campos de la ciencia) utiliza un vocabulario especial, pero a diferencia de muchos otros, la Terminología Anatómica y la Nomenclatura se distinguen de forma muy estricta. La Terminología es entendida como un sistema de términos utilizados en un determinado campo científico, mientras que la Nomenclatura, abarcando las condiciones creadas en el ámbito de la terminología, es un sistema normalizado de los términos definidos exactamente dispuestos de acuerdo con los principios de clasificación determinado; la nomenclatura es aprobada por una comisión del campo científico y aceptada por la comunidad profesional.

Las lenguas griega y latina, las cuales han variado poco, además de no representar en la actualidad un poder político, satisfacen las demandas de los términos científicos, los que deben ser explícitos, exactos, comprensibles y aceptables a nivel internacional. Por otra parte, estas lenguas poseen muchas posibilidades para crear palabras, pudiendo utilizar en conjunto ambos idiomas. Estas ventajas son las razones por las que el latín, sobre todo, ha sido la

base para la Nomenclatura Anatómica a partir del siglo XIX (3).

La nomenclatura anatómica es oficial sólo en su versión en latín. La última revisión de la nomenclatura anatómica latina fue creada por el Comité Internacional de Terminología Anatómica (FICAT) y aprobado por la Federación Internacional de Asociaciones de Anatomistas (IFAA) como la única nomenclatura oficial válida de la anatomía en 1997. Se publicó un año más tarde como la Terminología Anatómica Internacional (TAI) (4).

En base a lo anteriormente expuesto, los objetivos de este trabajo fueron realizar una caracterización o descripción detallada de la Terminología científica y realizar una descripción gramatical de una serie de términos anatómicos de la TAI los cuales incluyen a) caso, género y número de los sustantivos y adjetivos (concordancia); b) pertenencia de la declinación respectiva de los sustantivos y adjetivos presentes en cada término.

MATERIALES Y MÉTODO.

Se realizó un análisis de la caracterización de la Terminología según lo expresado por Lewandowski (5).

Posteriormente se realizó un análisis descriptivo gramatical de la raíz latina de una serie de términos anatómicos. Fueron recopilados un total de 120 términos anatómicos (muestra al azar) provenientes de la TAI, tomando una lista 40 términos consecutivos provenientes de 3 capítulos diferentes (Tabla I). Para cada término anatómico fue realizada una descripción gramatical desde su raíz latina las cuales incluyen caso, género y número de los sustantivos y adjetivos (concordancia), así como la pertenencia de la declinación respectiva de los sustantivos y adjetivos presentes en cada término.

	Término en Latín	Término en Inglés	Término en Español
A14.1.09.107	<i>Ramus anterior</i>	Anterior ramus	Ramo anterior
A14.1.09.108	<i>Sulcus parietooccipitalis</i>	Parito-occipital sulcus	Surco parieto-occipital
A14.1.09.109	<i>Incisura preoccipitalis</i>	Preoccipital notch	Incisura preoccipital
A14.1.09.110	<i>Lobus frontalis</i>	Frontal lobe	Lóbulo frontal
A14.1.09.111	<i>Polus frontalis</i>	Frontal pole	Polo frontal
A14.1.09.112	<i>Operculum frontale</i>	Frontal operculum	Opérculo frontal
A14.1.09.113	<i>Gyrus frontalis inferior</i>	Inferior frontal gyrus	Giro frontal inferior
A14.1.09.114	<i>Pars orbitalis</i>	Orbital part	Porción orbitaria
A14.1.09.115	<i>Pars triangularis</i>	Triangular part	Porción triangular
A14.1.09.116	<i>Pars opercularis</i>	Opercular part	Porción opercular
A14.1.09.117	<i>Sulcus frontalis inferior</i>	Inferior frontal sulcus	Surco frontal inferior
A14.1.09.118	<i>Gyrus frontalis medius</i>	Middle frontal gyrus	Giro frontal medio
A14.1.09.119	<i>Gyrus precentralis</i>	Precentral gyrus	Giro precentral
A14.1.09.120	<i>Sulus precentralis</i>	Precentral sulcus	Surco precentral

Tabla I.a. Análisis de la Terminología Anatómica. Lista de 40/120 términos consecutivos utilizados en nuestro estudio tomados desde la Terminología Anatómica Internacional. Systema nervosum centrale, p.125.

	Término en Latín	Término en Inglés	Término en Español
A14.1.09.121	<i>Gyrus frontalis superior</i>	Superior frontal gyrus	Giro frontal superior
A14.1.09.122	<i>Sulcus frontalis superior</i>	Superior frontal sulcus	Surco frontal superior
A14.1.09.123	<i>Lobus parietalis</i>	Parietal lobe	Lóbulo parietal
A14.1.09.124	<i>Gyrus angularis</i>	Angular gyrus	Giro angular
A14.1.09.125	<i>Lobulus parietalis inferior</i>	Inferior parietal lobule	Lóbulo parietal inferior
A14.1.09.126	<i>Operculum parietale</i>	Parietal operculum	Opérculo parietal
A14.1.09.127	<i>Sulcus intraparietalis</i>	Intraparietal sulcus	Surco intraparietal
A14.1.09.128	<i>Gyrus postcentralis</i>	Postcentral gyrus	Giro postcentral
A14.1.09.129	<i>Sulcus postcentralis</i>	Postcentral sulcus	Surco postcentral
A14.1.09.130	<i>Lobulus parietalis superior</i>	Superior parietal lobule	Lóbulo parietal superior
A14.1.09.131	<i>Gyrus supramarginalis</i>	Supramarginal gyrus	Giro supramarginal
A14.1.09.132	<i>Lobus occipitalis</i>	Occipital lobe	Lóbulo occipital
A14.1.09.133	<i>Polus occipitalis</i>	Occipital pole	Polo occipital
A14.1.09.134	<i>Sulcus lunatus</i>	Lunate sulcus	Surco semilunar
A14.1.09.109	<i>Incisura preoccipitalis</i>	Preoccipital notch	Incisura preoccipital
A14.1.09.135	<i>Sulcus occipitalis transversus</i>	Transverse occipital sulcus	Surco occipital transverso
A14.1.09.136	<i>Lobus temporalis</i>	Temporal lobe	Lóbulo temporal
A14.1.09.137	<i>Polus temporalis</i>	Temporal pole	Polo temporal
A14.1.09.138	<i>Gyrus temporalis superior</i>	Superior temporal gyrus	Giro temporal superior
A14.1.09.139	<i>Operculum temporale</i>	Temporal operculum	Opérculo temporal
A14.1.09.140	<i>Gyri temporales transversi</i>	Transverse temporal gyri	Giros temporales transversos
A14.1.09.141	<i>Gyrus temporalis transversus anterior</i>	Anterior transverse temporal gyrus	Giro temporal transverso anterior
A14.1.09.142	<i>Gyrus temporalis transversus posterior</i>	Posterior transverse temporal gyrus	Giro temporal transverso posterior
A14.1.09.143	<i>Planum temporale</i>	Temporal plane	Plano temporal
A14.1.09.144	<i>Sulcus temporalis transversus</i>	Transverse temporal sulcus	Surco temporal transverso
A14.1.09.145	<i>Sulcus temporalis superior</i>	Superior temporal sulcus	Surco temporal superior
A14.1.09.146	<i>Gyrus temporalis medius</i>	Middle temporal gyrus	Giro temporal medio

Tabla I.b. Análisis de la Terminología Anatómica. Lista de 40/120 términos consecutivos utilizados en nuestro estudio tomados desde la Terminología Anatómica Internacional. Systema nervosum centrale, p.125.

RESULTADOS

De la caracterización de la Terminología se encontraron las siguientes definiciones:

Término (term, terme, Terminus, termin): Palabra técnica, expresión técnica; concepto o expresión compuesta cuyo significado o uso está determinado o definido en forma exacta; expresión especial, delimitada en su especial significado/designación, a ser posible unívoca e interlingual, que aparece siempre en el contexto sistemático de una determinada Terminología que asegura su necesaria univocidad. La univocidad del significado del término (5).

Terminología: (1) El vocabulario técnico, el léxico específico de una ciencia; el conjunto de los términos de una especialidad, que forma un terreno especial en el léxico de una lengua. (2) La ciencia de los términos de una especialidad. (3) Teoría o ciencia interdisci-

plinaria de los términos o la Terminología, disciplina lingüística pragmática que se ocupa de los principios y las regularidades comunes a las terminologías especializadas buscando una normativa lingüística o conceptual adecuada. La Terminología parte de los conceptos o las palabras cuyo significado es un concepto; a la norma “de lo que es”, surgida espontáneamente, se opone a la norma “de lo que debe ser”, en la lengua culta especializada, que rápidamente se convierte en norma internacional “de lo que es”. La forma escrita tiene prioridad frente a la hablada. Se recomienda que en la elaboración de diccionarios se siga el orden sistemático (de la especialidad), y en la normativa de los términos dentro de una lengua se siga el camino intermedio entre la traducción y la validez internacional. El trabajo terminológico es de gran medida interdisciplinario, pues exige una estrecha relación entre el lingüista, el lógico formal, el informático y la ciencia en cuestión. Desde 1971 existe en Viena el Centro Internacional de Información para la Terminología (Infoterm).

Del análisis descriptivo gramatical de caso, género, número y adjetivos presentes en cada término, algunos resultados se pertenencia de la declinación respectiva de los sustantivos y muestran en la Tabla II.

n	Término Latín		Caso	Género	Número	Declinación
1	<i>Ramus anterior</i>					
	<i>Ramus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>Anterior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
2	<i>Sulcus parietooccipitalis</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>parietooccipitalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
3	<i>Incisura preoccipitalis</i>					
	<i>Incisura</i>	Sustantivo	Nominativo	Femenino	Singular	Primera
	<i>preoccipitalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
4	<i>Lobus frontalis</i>					
	<i>Lobus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>frontalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
5	<i>Polus frontalis</i>					
	<i>Polus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>frontalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
6	<i>Operculum frontale</i>					
	<i>Operculum</i>	Sustantivo	Nominativo	Neutro	Singular	Segunda
	<i>frontale</i>	Adjetivo	Nominativo	Neutro	Singular	Tercera
7	<i>Gyrus frontalis inferior</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>frontalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>inferior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
8	<i>Pars orbitalis</i>					
	<i>Pars</i>	Sustantivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
	<i>orbitalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
9	<i>Pars triangularis</i>					
	<i>Pars</i>	Sustantivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
	<i>triangularis</i>	Adjetivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
10	<i>Pars opercularis</i>					
	<i>Pars</i>	Sustantivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
	<i>opercularis</i>	Adjetivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
11	<i>Sulcus frontalis inferior</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>frontalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>inferior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera

n	Término Latín		Caso	Género	Número	Declinación
12	<i>Gyrus frontalis medius</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>frontalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>medius</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
13	<i>Gyrus precentralis</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>precentralis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
14	<i>Sulcus precentralis</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>precentralis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
15	<i>Gyrus frontalis superior</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>frontalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>superior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
16	<i>Sulcus frontalis superior</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>frontalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>superior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
17	<i>Lobus parietalis</i>					
	<i>Lobus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>parietalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
18	<i>Gyrus angularis</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>angularis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
19	<i>Lobulus parietalis inferior</i>					
	<i>Lobulus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>parietalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>inferior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
20	<i>Operculum parietale</i>					
	<i>Operculum</i>	Sustantivo	Nominativo	Neutro	Singular	Segunda
	<i>parietale</i>	Adjetivo	Nominativo	Neutro	Singular	Tercera
21	<i>Sulcus intraparietalis</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>intraparietalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
22	<i>Gyrus postcentralis</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>postcentralis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera

n	Término Latín		Caso	Género	Número	Declinación
23	<i>Sulcus postcentralis</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>postcentralis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
24	<i>Lobulus parietalis superior</i>					
	<i>Lobulus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>parietalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>superior</i>		Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
25	<i>Gyrus supramarginalis</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>supramarginalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
26	<i>Lobus occipitalis</i>					
	<i>Lobus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>occipitalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
27	<i>Polus occipitalis</i>					
	<i>Polus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>occipitalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
28	<i>Sulcus lunatus</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>lunatus</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
29	<i>Incisura preoccipitalis</i>					
	<i>Incisura</i>	Sustantivo	Nominativo	Femenino	Singular	Segunda
	<i>preoccipitalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Femenino	Singular	Tercera
30	<i>Sulcus occipitalis transversus</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>occipitalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>transversus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
31	<i>Lobus temporalis</i>					
	<i>Lobus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>temporalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
32	<i>Polus temporalis</i>					
	<i>Polus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>temporalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
33	<i>Gyrus temporalis superior</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>temporalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>superior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
34	<i>Operculum temporale</i>					
	<i>Operculum</i>	Sustantivo	Nominativo	Neutro	Singular	Segunda
	<i>temporale</i>	Adjetivo	Nominativo	Neutro	Singular	Tercera

n	Término Latín		Caso	Género	Número	Declinación
35	<i>Gyri temporales transversi</i>					
	<i>Gyri</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Plural	Segunda
	<i>temporales</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Plural	Tercera
	<i>transversi</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Plural	Segunda
36	<i>Gyrus temporalis transversus anterior</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>temporalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>transversus</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>anterior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
37	<i>Gyrus temporalis transversus posterior</i>					
	<i>Gyrus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>temporalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>transversus</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>posterior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
38	<i>Planum temporale</i>					
	<i>Planum</i>	Sustantivo	Nominativo	Neutro	Singular	Segunda
	<i>temporale</i>	Adjetivo	Nominativo	Neutro	Singular	Tercera
39	<i>Sulcus temporalis transversus</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>temporalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>transversus</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
40	<i>Sulcus temporalis superior</i>					
	<i>Sulcus</i>	Sustantivo	Nominativo	Masculino	Singular	Segunda
	<i>temporalis</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera
	<i>superior</i>	Adjetivo	Nominativo	Masculino	Singular	Tercera

Tabla II. Análisis gramatical Latino de los términos anatómicos. Lista de un grupo de 40/120 términos consecutivos utilizados en nuestro estudio tomados desde la Terminología Anatómica Internacional. *Systema nervosum centrale*, p.125.

DISCUSIÓN

El rol del latín en la nomenclatura como base para la comprensión es aún insustituible no sólo en la anatomía, sino que en la medicina y otras ciencias. La terminología es dinámica, cambia a través del tiempo y del conocimiento. En relación a esta consideración, Whitmore (6) plantea que el trabajo de la FICAT continuará de manera indefinida debido a la aparición de nuevas estructuras, la descripción de diferentes términos entrados en uso, y las necesidades de la terminología para incluir términos utilizados por los clínicos para estructuras que en la actualidad no aparecen en la lista. En este contexto, el objetivo del FICAT ha sido democratizar la terminología para que sea la lengua viva de la anatomía, y un lenguaje internacionalmente aceptado y reconocido, lo que permitirá que la adopción mundial de la misma

terminología, eliminen las diferencias nacionales, que siguen causando confusión extrema de las estructuras con múltiples nombres comunes.

Echeverría Pereda & Jiménez Gutiérrez (7) realizaron un análisis de la teoría general de la terminología (TGT) y en la teoría comunicativa de la terminología (TCT), indicando que según la TGT, la normalización terminológica permite garantizar la precisión y la univocidad de la comunicación profesional; para lograr esa univocidad se proponen dos principios fundamentales; el primero de ellos establece que a un concepto le debe corresponder una única denominación: el término; el segundo, es que a un término en una lengua A le corresponde un único término equivalente en otra lengua B. En cambio, la TCT establece que la univocidad total es difícil de alcanzar en las nomenclaturas especializadas. Cada

comunidad lingüística organiza conceptualmente la realidad de forma diferente, por lo que el conocimiento especializado no es totalmente uniforme. Por tanto, la variación terminológica no solo es posible, sino que es muy frecuente, aunque depende del nivel de especialización del discurso. A pesar de que los principios metodológicos establecidos por la TGT podrían considerarse excesivamente limitados, creemos que son válidos para analizar el nivel de univocidad que alcanzan las diferentes nomenclaturas anatómicas en la actualidad (Terminología, Nomenclatura y Nómima).

El primer Comité fue fundado por la Sociedad Alemana de Anatomía en 1895 y tuvo la finalidad de caracterizar más de 5.000 términos anatómicos con un solo nombre, de Nómima Anatómica de Basilea; que posteriormente, fue corregida y aumentada en el Congreso Internacional de Anatomistas en París en 1950, adoptando una nueva denominación: Nomina Anatómica de París en 1955, y otras que se sucedieron hasta que en el Congreso Internacional de Río de Janeiro. En 1989, se estableció finalmente el Comité Internacional de Terminología Anatómica (FICAT) (Hernández Ramírez, 2009). En abril de 2011, Terminología Anatómica (TAI) fue publicado en línea por el Programa Internacional de Terminología Federativa anatómicas (FIPAT) (<http://www.ifaa.uni-erlangen.de/index.php/fipat>), el sucesor del FICAT.

La Terminología Histológica Internacional fue actualizada en el año 2008 y finalmente, la Terminología Embriológica, se discutió y aprobó como proyecto en el Congreso Internacional de Anatomía en Ciudad del Cabo, África del Sur, en agosto del año 2010. Estas terminologías son resultado de las reuniones de expertos y procuran que i) casi todas las estructuras anatómicas se denominen con un solo término; ii) el lenguaje empleado sea el latín, iii) los términos impliquen un cierto valor descriptivo y iv) se eliminen las eponimias, es decir, los señalamientos de un detalle anatómico empleando el nombre de una persona o lugar (2). Además, los términos Latinos pueden ser llevados al vernáculo de ser así necesario.

La Terminología Anatómica tiene sus raíces en las lenguas clásicas, especialmente el Latín, reconocido como su idioma básico (8). El libro que contiene su revisión, se compone de varios capítulos divididos en sistemas. Se inicia con Anatomía General, seguido de Anatomía Especial, y se divide en 15 subcapítulos. Los términos están organizados en tres columnas. En la primera, el número identificador, en la segunda el término en Latín y en la tercera, el término traducido al idioma vernáculo (Inglés, español o Portugués). La sangría y los estilos de título se utilizan para indicar las relaciones entre los dos términos. La tabla que contiene los términos es seguido por un índice de los epónimos más común y el índice global de latín. La lista de los términos latinos se recomienda como base para la creación de listas de términos equivalentes en las lenguas vernáculos (3). El número total de elementos contenidos en la TAI es de 7.635, pero algunos de ellos tienen uno o raramente dos términos. En nuestro análisis esta realidad se observa entre los términos "Insula; Lobus insularis"

(A14.1.09.149). En el caso de más sinónimos, el primero es altamente recomendado por el FIPAT (3, 4).

Estas complicaciones también se han visto en el uso del español. Téllez-Girón & Nuñez Tovar (9) en su libro "Nomenclatura anatómica internacional: del latín al español", realizan la completa traducción de la nómima donde se evidencian algunos problemas en la interpretación de estructuras como Ramus anterior con Rama anterior (sic) (Traducción al español, en género femenino), donde la traducción correcta es Ramo anterior, ya que Ramus corresponde a una palabra de caso nominativo, género masculino singular de la segunda declinación. Esto puede ser cada vez más difícil para los médicos y científicos con la desaparición de la enseñanza del latín, ya que esto significa que los términos tienen que ser aprendidos, a menudo sin el conocimiento previo del significado del latín para hacer el aprendizaje más fácil, o reglas de gramática que tengan sentido en los términos en plural y la concordancia de los adjetivos con sus nombres. Esto a su vez conduce a un aumento del uso de los términos en inglés que trae un aumento del riesgo de confusión.

Esta realidad es aún más confusa para el estudiante/médico/científico donde las diferentes fuentes de referencia utilizan comúnmente el "anglicismo" de las versiones de la terminología o los términos formales del latín (10). Esta observación es de gran relevancia ya que cada vez es más frecuente el caso de investigadores de países de habla hispana que han realizado todas sus publicaciones científicas en inglés, hasta el punto de no haber publicado ningún trabajo en su lengua materna. En otros casos, muchos más numerosos, ocurre que los autores publican sus trabajos de mayor impacto en revistas de lengua inglesa y solamente lo hacen en español cuando tratan temas más locales y de menor impacto. Todo ello ha derivado en un deterioro de nuestro idioma, el español, en el ámbito de las ciencias, de manera que muchos investigadores de habla hispana se han limitado a introducir en su lenguaje científico (e incluso en el común) los nuevos, y cada vez más frecuentes, términos ingleses sin intentar, tan siquiera, hacer un mínimo esfuerzo para obtener una traducción española correcta, al menos de una parte de los mismos. En la I Acta Internacional de la Lengua Española (11), celebrada en San Millán de la Cogolla en 2006 se hace referencia a la debilidad que supone para el español la carencia de terminología científica y tecnológica, y la necesidad de unificar este tipo de términos en España y Latinoamérica. En dicha acta se insiste en que esta carencia significa una mutilación del español o incluso de la cultura hispana.

Las actividades internacionales relacionadas con las terminologías morfológicas tienen necesidad de contar con la cooperación de los académicos morfológicos de Ibero-Latinoamérica con el fin de lograr cabalmente sus objetivos científicos y educativos en el área de la salud. Los académicos e investigadores en Ciencias Morfológicas han tenido una progresiva toma de conciencia de su identidad comunitaria y de su valiosa ayuda en aquel proyecto internacional. Como resultado de ambas circunstancias, la Asociación Panamericana de Anatomía ha impulsado la creación de los

Simposio Ibero-latinoamericano de Terminología (SILAT) - anatómica, histológica y embriológica- que serviría como instrumento para la solución de problemas comunes y cuya participación será creciente en el desarrollo de las ciencias de la salud en la región y su aporte en el mundo.

En San José de Costa Rica, se realizó el Primer Simposio Ibero Latinoamericano de Terminología Anatómica e Histológica (SILAT I), entre el 13 y el 16 de abril del 2009, en la Universidad de Costa Rica, organizado por la Asociación Panamericana de Anatomía (APA). donde se firmó un acta fundacional entre los distintos profesores de ciencias morfológicas de Latinoamérica y autoridades de la APA, con el que se inicia la creación de este grupo de trabajo, que se reúne en el SILAT, a fin de fortalecer los vínculos científicos y educativos que unen a los países signatarios. A esta primera reunión acudieron representantes de los siguientes países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Perú. El SILAT II se realizó en septiembre del año 2009 en Lima, Perú; SILAT III en abril del 2010 en San José, Costa Rica; SILAT IV en octubre del 2010 en São Paulo, Brasil; El SILAT V en octubre del 2010 en Temuco, Chile (2); SILAT VI en Abril del año 2011 en la Ciudad de México y finalmente el SILAT VII en Mayo del 2012 en San José, Costa Rica.

La necesidad de una adecuada terminología que se expanda a otras ramas de las ciencias médicas es planteada por Fonseca et al. (12), quienes han definido la terminología en morfología como el conjunto de términos empleados para designar el organismo o sus diversas partes y, dado que la función del lenguaje es la transmisión del conocimiento mediante la comunicación, la elaboración de terminologías en las ciencias morfológicas se ha planteado como una necesidad por los problemas suscitados por el uso de diferentes términos para designar un mismo objeto en perjuicio de una comunicación adecuada.

En las ciencias médicas, la terminología abarca a la anatomía, histología y embriología, las cuales han visto un generoso ordenamiento terminológico que involucra la eliminación de sinonimia y epónimos innecesarios, la utilización del latín como idioma común (sólo la TAI) o el empleo de nombres cortos y simples con señales memorísticas de valor descriptivo, todo ello fundamentalmente aplicable a la terminología médica. Aplicado esto a las ciencias forenses, se ha señalado que el estilo del lenguaje médico legal de los textos necesita la normalización de la Terminología Anatómica, pues es necesario entender e interpretar de manera común elementos básicos como los involucrados en los protocolos de autopsia.

Consideraciones Finales

Hay que estar consciente de que, en países como Francia y España, de los cuales recibimos mucha bibliografía clínica la TAI no ha conseguido desplazar aún a la nomenclatura anatómica tradicional. Así, por ejemplo, el término internacional fibula para los españoles, sigue siendo “peroné”; el músculo braquiorradial (musculus brachio radialis del latín) es “músculo supinador largo”;

la arteria carótida común (arteria carotis communis) es “arteria carótida primitiva”; líquido cerebro espinal (liquor cerebrospinalis) es “líquido cefalorraquídeo”; nervio fibular común (nervus fibularis communis) es “nervio ciático poplíteo externo” y linfonodo (nodus lymphaticus) es “ganglio linfático” (13).

Es loable el esfuerzo que se hace a favor de una terminología universal, es el caso reciente de la cumbre de Terminología del año 2002 en la que representantes de instituciones, organismos y redes de terminología de distinta índole, dieron fruto a la declaración de Bruselas, solicitando a los estados y organismos internacionales que en el marco de su política lingüística apoyen la creación de estructuras básicas de terminología, promuevan el desarrollo y la actualización de los recursos terminológicos, así como el acceso gratuito a las terminologías y en particular a aquella utilizada en los documentos oficiales de los gobiernos e instituciones internacionales.

Si bien esto está enfocado a políticas gubernamentales y de las tecnologías de la información se observa la tendencia actual a los consensos lingüísticos. En efecto, el conocimiento y empleo de las terminologías científicas tiene un impacto importante y creciente en el mundo globalizado, en el que las comunicaciones entre especialistas y usuarios procedentes de comunidades lingüísticas diversas se han vuelto una necesidad imperiosa (14).

CONCLUSIÓN.

El conocimiento del latín es fundamental para una adecuada interpretación y comunicación de la Terminología Anatómica entre los profesionales de las ciencias médicas, junto a un estudio y análisis constante de ésta, en vista al dinamismo que presenta. Llegar a un consenso mundial ha representado un gran esfuerzo pero debemos seguir trabajando para llegar a una denominación óptima de cada estructura anatómica, histológica y embriológica, donde la Asociación Panamericana de Anatomía desea contribuir a la FIPAT con indicaciones y propuestas de cambios, a los fines de que puedan considerarse en sus reuniones, así como vincular las listas latinas e inglesas con los idiomas español y portugués.

Cada revisión de la Terminología Anatómica Internacional debe ser introducida entre los estudiantes, científicos y médicos para evitar malentendidos y errores en la documentación médica clínica y publicaciones científicas. Se recomienda la utilización de la TAI en cualquier actividad educacional, científica, traducción, actividades de edición, revisión y publicación.

Finalmente, es importante constatar las particularidades de la Terminología Anatómica, analizarlas, tomar conciencia de ellas y acometer un profundo proceso de normalización para reducirlas en la medida de lo posible y aspirar a lograr la univocidad en ella, tanto a nivel nacional como internacional. De esta manera se garantizaría la precisión en la comunicación entre especialistas. Para lograrlo sería imprescindible la colaboración interdisciplinaria de especialistas de ciencias de la salud, traductores y terminólogos, entre otros. Esta labor debería ir acompañada de un

proceso de difusión de las terminologías, así como de concientización en su utilización amplia y estandarizada. Somos conscientes de que es difícil. Sin embargo, ya se aprecian algunos cambios a favor de la univocidad terminológica en el ámbito de la Terminología Anatómica. En años posteriores se podrá evaluar la eficacia de estos, en función del grado de aceptación y de implantación de los cambios propuestos por las instituciones responsables, siendo para los morfólogos (anatomistas, histólogos, embriólogos) indispensable desarrollarse y formar parte de instituciones como la sociedades de Anatomía a nivel nacional, Asociación Panamericana de Anatomía a nivel Latinoamericano, y participar en la reuniones de los Simposios Ibero-latinoamericanos de Terminología.

REFERENCIAS.

1. Fernández-Sevilla, J. El vocabulario científico y técnico. En: Problemas de lexicografía actual. Fundación Juan March, Madrid, 1974.
2. Losardo, R. J.; Cruz, G. R.; Rodríguez, T. A.; Prates, J. C.; Prates, N. E. V. B. Simposios Ibero-latinoamericanos de Terminología Morfológica (SILAT): Primeros Dos Años y Normativas Vigentes. *Int. J. Morphol.*, 2010; 28(4):1323–1326.
3. Kachlik, D.; Baca, V.; Bozdechova, I.; Cech, P.; Musil, V. Anatomical terminology and nomenclature: past, present and highlights. *Surg. Radiol. Anat.*, 2008; 30(6):459-466.
4. FCAT (Federative Committee on Anatomical Terminology). Terminología anatomica. Thieme Verlag, Stuttgart, 1998. p 292.
5. Lewandowski, T. Diccionario de lingüística. Ediciones Cátedra, Madrid, 2000.
6. Whitmore, I. Terminología anatomica: new terminology for the new anatomist. *Anat. Rec.*, 1999; 257(2):50-53.
7. Echeverría Pereda, E. & Jiménez Gutiérrez, I. La terminología anatómica en español, inglés y francés. *Panace@: Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*, 2010; 10(31):47-57.
8. Gielecki, J.; Zurada, A. & Osman, N. Terminología anatomica in the past and the future from perspective of 110th anniversary of Polish Anatomical Terminology. *Folia Morphol.*, 2008; 67(2):87-97.
9. Téllez-Girón J. R. & Nuñez Tovar, C. Nomenclatura anatómica internacional: del latín al español. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina. Médica Panamericana, México, 1998.
10. Allen, W. E. Terminología anatomica: international anatomical terminology and Terminología Histologica: International Terms for Human Cytology and Histology. *J. Anat.*, 2009; 215:221-223.
11. I Acta Internacional de la Lengua Española. Conclusiones y líneas de actuación, 2006. Disponible en: <http://www.actaslengua.org/lacta.htm>
12. Fonseca, M. G; Salgado, A. G. & Cantín, M. Lenguaje odontológico forense e identificación: obstáculos por falta de estándares. *Rev. Esp. Med. Legal*, 2011; 37(4):162-168.
13. Díaz Rojo, J. Juan José Barcia Goyanes (1901-2003), estudioso de la historia del lenguaje anatómico. *Panace*, 2003; 4:13.
14. Schnell, B. & Rodriguez, N. La terminología: nuevas perspectivas y futuros horizontes. *ACTA*, 2008; 38:47-54.

Comentario sobre el artículo de Terminología Anatómica:
**El Latín como Lengua de la Terminología Anatómica:
Algunas Observaciones sobre su Rol.**



DR. RUBÉN DANIEL ALGIERI

- Miembro del Consejo Científico de Revista Argentina de Anatomía Online.
- Secretario de la Asociación Argentina de Anatomía.
- JTP de la 3ª Cátedra de Anatomía, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.
- Jefe Servicio de Cirugía, Hospital Aeronáutico Central, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Revista Argentina de Anatomía Online 2012, Vol. 3, Nº 2, pp. 42.

El estudio de los antecedentes históricos en la evolución de los Términos Anatómicos a nivel mundial, nos aportan datos valiosos. Como bien expresa el autor, ya desde el siglo XIX, los diferentes anatomistas del mundo se reunieron con el fin de unificar criterios respecto de las estructuras anatómicas y determinar un solo lenguaje universal en las ciencias anatómicas. Se creó así, en 1895, la Nómina Anatómica de Basilea (BNA), redactada en latín, que fuera luego reemplazada, en 1955, por la Nómina Anatómica de París. En 1989, se crea el Comité Federativo Internacional de Terminología Anatómica, que, en 1998, publica un nuevo listado denominado Terminología Anatómica Internacional (TAI), con las estructuras nombradas en latín y su equivalencia en inglés, el que actualiza y reemplaza a todas las nomenclaturas anteriores.

Uno de los principales objetivos de los especialistas encargados de la elaboración, adaptación y traducción a las lenguas nacionales de la Terminología Anatómica Internacional, fue reducir el elevado número de epónimos y de sinónimos que constituyen verdaderos obstáculos en la comunicación y en la traducción de textos.

Sin duda, es necesario en la actualidad, concientizar sobre la aplicación de esta terminología anatómica unificada, actualizada y uniforme a la hora de realizar comunicaciones y publicaciones científicas; evitando así, confusiones provocadas en la lectura e interpretación de textos actuales referentes a la asignatura. Para esto, debemos estudiar y conocer su existencia como nomenclatura anatómica oficial a nivel mundial (Terminología Anatómica Internacional), sus equivalencias con nomenclaturas anteriores, manteniéndonos actualizados sobre sus modificaciones, y enseñarlo a las nuevas generaciones de profesionales que utilicen áreas de las ciencias morfológicas; siendo tarea y responsabilidad de los especialistas en dichas disciplinas y de los profesionales que las empleamos en nuestra actividad diaria, el incentivar su estudio, conocimiento y aplicación. Es de destacar el objetivo planteado y logrado por el autor en este trabajo, en el que nos brinda una visión actualizada del uso del latín como lengua de la Terminología Anatómica, realizando un detallado estudio y análisis gramatical; considerando oportuno, aconsejable y conveniente su lectura.

Dr. Rubén Daniel Algieri
Miembro Comité Científico Rev. Arg. Anat. Onl.